

## **Marta Barrenechea**

3 diciembre 2020 – 30 enero 2021

### **Ojalá fuera Joaquín Reyes**

En unos tiempos en los que casi nadie es capaz de leer algo más largo que un twitter, galeristas y artistas se sienten obligados a escribir textos cada vez que se inaugura una exposición. Con la libertad que da saber que nadie llegará más allá de la primera frase y sin ningunas dotes para la escritura, me lanzo a escribir este.

A la gente le gustan las historias. Louise Bourgeois contaba, el chisme en realidad, de que su niñera era la amante de su padre y consigue, aun ahora que están muertos todos ellos, generar un gran interés. Y a través de esa historia parece que el público va entrando en sus obras.

Así que sin otro fin que ganar adeptos un poco alejados del arte que necesiten un empujoncito, pues yo soy de los que creen que el arte no precisa textos, contaré que siendo yo pequeña mi familia tenía una manta de cuadros que mi padre llevaba en el maletero y cuando íbamos al campo se sacaba aquella manta y nos sentábamos en ella a comer. Además de niña era extremadamente animista. Para mí las cosas tenían sentimientos. Es algo que nunca se me quitó del todo.

En los últimos años he hecho varias obras bordando un trocito parecido a esa manta que todavía tengo en casa. El cuadro grande de esta exposición es una de esas obras con un trocito de manta. Como vivimos en un tiempo dominado por las explicaciones psicoanalíticas, mi explicación psicoanalítica es que esa manta es un símbolo de los momentos de felicidad de mi poco feliz familia. Pero en realidad lo veo también conectado a mi animismo siempre latente y a la importancia que tienen las telas para mí, especialmente las de cuadros. También me gustan mucho los bocadillos esos de los tebeos. De ahí que a mi manta le salga un bocadillo, pero como es una manta no se entiende lo que dice, como no se entiende lo que dicen los animales.

Luego cada obra sigue sus derroteros que ya no son otra historia, son cosas del arte en sí. Porque como dice Rose Wylie "The message is the painting".

Pero si todo esto lo contara Joaquín Reyes tendría más gracia y por tanto más interés.

**Marta Barrenechea, 2020.**